60 Años 1958 - 2018 UCA

Letras

Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires

Studia Hispanica Medievalia XI
volumen II

78

Julio - Diciembre 2018

La **Revista Letras** notifica a sus estimados lectores que este es el último número en que se presentará en su formato impreso. A partir de nuestro número 79 se publicará mediante el sistema en línea de acceso abierto (OJS).

Podrán encontrarnos en el siguiente enlace:
http://erevistas.uca.edu.ar/index.php/index/index

STUDIA HISPANICA MEDIEVALIA XI

Volumen II

Actas de las XII Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval "*La Celestina* y lo celestinesco. Homenaje al Profesor Joseph Thomas Snow"

Buenos Aires, Universidad Católica Argentina,
23 al 25 de agosto de 2017

Selección de trabajos

José Luis Canet
Universitat de València, España

Marjorie Ratcliffe
University of Western Ontario, Canadá

Eloísa Palafox
Washington University in St. Louis, Estados Unidos de América

Autoridades de las Jornadas

Directora
Dra. Sofía M. Carrizo Rueda

Secretario
Dr. Alejandro Casais

Comité Académico: Dr. Aquilino Suárez Pallasá, Dra. Silvia Cristina Lastra Paz, Dr. Jorge Norberto Ferro, y Dra. Roxana Gardés de Fernández.

Comité Organizador: Mgtr. Gustavo Hasperué, Lic. Nadia Arias, Lic. María Belén Navarro, Sra. Fernanda Sinde, Mgtr. Ezequiel Guerreiro, Lic. María Emilia Quiroz, Sra. María Ángela Soledad Barrios.

Comité de Apoyo: Centro de Estudiantes de Letras.

Selección de los trabajos correspondientes a

Studia Hispanica Medievalia XI

Como es habitual desde 1999, la revista *LETRAS* publica como números monográficos los ejemplares de la colección *Studia Hispanica Medievalia*, donde se recogen trabajos presentados en las Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval, organizadas trianualmente por el Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina. Se incluyen, además de las conferencias y los paneles de invitados a las sesiones plenarias, aquellas ponencias seleccionadas, entre todas las que fueron leídas, por un comité de especialistas designados *ad hoc*. Los trabajos recogidos en *Studia Hispanica Medievalia XI* han sido sometidos, por este procedimiento, al reglamento de revisión por pares que se encuentra en las normas editoriales de la revista. Se publicarán en dos tomos que aparecerán durante el año 2018. Las ponencias no publicadas por este medio pueden consultarse en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina (bibliotecadigital.uca.edu.ar).

SOFÍA M. CARRIZO RUEDA
Directora de la Revista *LETRAS*

Letras
78 (julio-diciembre 2018)

Preliminares

Sofía M. Carrizo Rueda, *El centenario de un maestro. Francisco López Estrada (1918-2010)* 9

Conferencia

Jorge Dubatti, *La Celestina en escenarios argentinos (1950-2018), un problema de Teatro Comparado: reescrituras, poéticas en tránsito y políticas de la diferencia* 13

Ponencias
***La Celestina* y lo celestinesco**

Adán Ramírez Figueroa, *La construcción del pasado como estrategia de poder en* La Celestina 37

Roxana Gardes de Fernández, *Lo celestinesco en la configuración teatral de Ludovico Ariosto:* La Lena *(1529)* 51

María Belén Randazzo, *El imaginario social a fines del siglo XV: refranes y tópicos coincidentes en* Seniloquium *y* La Celestina 67

Temas de literatura española medieval

María Eugenia Alcatena, *Donde los héroes fallan: tentación y deseo en los reinos lejanos del* Libro del caballero Zifar 79

Erica Janin, *Mentiras y engaños en la corte del rey: un acercamiento a la figura del rey necio y los consejeros engañadores en la corte de Alfonso XI a través del* Libro del conde Lucanor 91

Jezabel Koch, *Ojos corales: apuntes sobre las trayectorias de santidad en el* Poema de Santa Oria *y la* Vida de Santo Domingo de Silos 105

Silvia Cristina Lastra Paz, *Ritualidad amatoria en el* Cirongilio de Tracia 117

María Gimena del Rio Riande, Claudia Inés Raposo, *"Alacrán negro nen veiro". Simbología, metáfora y textualidad del escorpión en los textos alfonsíes* 127

María Gimena del Rio Riande, Germán Pablo Rossi, *Posibilidades de reconstrucción filológico-musicológica de las cantigas del escarnio y maldecir gallego-portuguesas. Un caso del cancionero del rey don Denis* 141

Maximiliano A. Soler Bistué, *Patrones de configuración del relato en la* *Historia hasta 1288 dialogada 157

Carina Zubillaga, *La sabiduría como santidad en la leyenda tardo-medieval de Catalina de Alejandría (Ms. Esc. h-I-13)* 169

Normas de publicación 179

Letras, 2018, julio-diciembre, nº 78 - pp. 9-12 ISSN: 0326-3363

El centenario de un maestro
Francisco López Estrada (1918-2010)

Sofía M. Carrizo Rueda

Directora de las Duodécimas Jornadas Internacionales
de Literatura Española Medieval
República Argentina
smcarrizorueda@gmail.com

La mayoría de los medievalistas argentinos conocimos el nombre de Francisco López Estrada aún antes de decidirnos por esa orientación. Cuando el estudio de los textos comprendidos en el período que media entre *El Cid* y *La Celestina* era insoslayable en todas las Facultades de Letras del país, uno de los títulos que presidían la "bibliografía obligatoria" era su *Introducción a la Literatura Medieval Española.* Y hay que agregar que, para quienes tuvimos la fortuna de recibir aquella formación, el libro de D. Francisco actuaba no solo como guía por los distintos temas del programa sino, también, como un acicate para continuar disfrutándolos y conociéndolos. Efectos nada casuales, desde la primera edición de 1952, con sucesivas ampliaciones hasta 1987, porque él mismo declaraba en el prólogo:

> Pienso que el conocimiento universitario conviene que ponga a prueba la calidad humana, manteniéndola siempre en vilo y con asomos de insatisfacción, pensando en que, a la vez que conviene hacer el recuento de carácter informativo, hay que proseguir también, camino adelante, por la vía de la investigación.

Afirmaba haber dado preferencia a los "estudios más recientes", a "puntos de vista" que aún no habían llegado a los manuales de la historia de la literatura, a "las controversias" de mayor actualidad y a referencias que supusieran "una renovación en la crítica de un autor". Por estas premisas, a pesar de que, con

su modestia habitual, manifestaba que su libro era "una guía para el estudiante universitario", lo cierto es que más que una "introducción a la literatura" constituyó, para muchos de nosotros, una "introducción a la investigación" del hispanomedievalismo. Consecuente con estas convicciones respecto al trabajo del universitario como un proceso de continua revisión y profundización de los objetos de estudio, D. Francisco se dedicó a predicar con el ejemplo a través de una fructífera tarea de investigación sobre diferentes textos y contextos, poéticas y géneros, escuelas y autores a lo largo de la historia literaria española.

Los siglos medievales constituyen su más conocida área de trabajo y, dentro de ellos, se destaca el magisterio que ejerció para que los relatos de viajes —esos "libros raros y curiosos" que solo atraían el interés de historiadores, antropólogos o sociólogos— fueran incorporados con plenos derechos al campo de la literatura. Su edición de *La Embajada a Tamorlán*, publicada en 1943 en Madrid por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, resultó un testimonio pionero y señero de la edición moderna de los relatos de viajes medievales. Sin embargo, él no se había quedado satisfecho y continuó con las indagaciones y las actualizaciones acerca de diversos aspectos que culminaron con la nueva edición de 1999. Pero la *Embajada* fue, en realidad, el centro de otros estudios que realizó acerca de los diferentes representantes de la "iterología" medieval en la península, y no abordó, solamente, los textos escritos en lenguas hispánicas sino, también, los de viajeros árabes y judíos que contribuyeron a consolidar el género.

Pero merced a la rigurosa base filológica de sus investigaciones y a una perspectiva humanista que sobrepasaba las divisiones artificiales de los programas de estudio, D. Francisco dejó una bibliografía nutrida e indispensable sobre temas y autores que se extiende desde el medioevo hasta el siglo XX, como poesía épica, literatura clerical, Alfonso el sabio, literatura pastoril, morisca, bizantina y utópica, Lope de Vega, Bécquer, Rubén Darío, Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez y varios autores sevillanos y antequeranos, entre otros. Con una focalización especial en el *Quijote*, al que dedicó una serie de estudios, como los que rastrean la significativa presencia pastoril en la novela y los que indagan sus nexos con el *Apuleyo* castellano. Lamentablemente, sus finas calas en la obra cervantina no aparecieron reunidas en un volumen conjunto. D. Francisco tampoco dejó de extender sus investigaciones a la lite-

ratura colonial hispanoamericana y, además, desde una perspectiva comparatista que también fue pionera en su época, incursionó en las relaciones de la literatura y la pintura.

Sin embargo, sus actividades no se agotaron en la elaboración de una serie de imprescindibles ediciones críticas y de innumerables estudios que abrieron nuevos horizontes para los estudios sobre la literatura española porque bajo su dirección y su guía solícita, muchos discípulos avanzaron por los caminos de la investigación. Permítaseme, en este punto, una evocación personal. Como parte de mis estudios de doctorado, en Madrid, tuve el privilegio de cursar un seminario con él. Y tengo que decir que era de los profesores más queridos porque el alto nivel académico de sus explicaciones venía acompañado por una gentileza, una sencillez y una simpatía natural que hoy evocan cuantos lo trataron como colegas o como discípulos. Una cuestión en la que solía insistir era su preocupación por abordar la investigación orgánica de los libros de viajes de la España medieval, todavía escasamente estudiados en ese momento. El hecho es que aquel seminario suyo me llevó a elegir como material para mis estudios post-doctorales, *Andanzas* y *Viajes* de Pero Tafur, también reeditado por López Estrada y un equipo dirigido por él, en 1982. A partir de esa elección, nuestra relación se hizo más estrecha. Recuerdo las reuniones en su casa, atestada de libros pero muy hogareña al mismo tiempo, junto con su mujer, María Teresa, colega también del área de filología y dueña de una hospitalidad y una calidez encantadoras. Reuniones de las que yo salía llena de ideas, de separatas y de referencias bibliográficas para continuar con mi trabajo. También nos encontramos en Buenos Aires, cuando vino a la Argentina, y dejó como de costumbre una huella de magisterio académico y de singular cordialidad. En una de nuestras reuniones, D. Francisco me animó, enfáticamente, a desarrollar más allá del autor que estaba estudiando, una teoría sobre el género relato de viajes, y más tarde, después de leer detenidamente el manuscrito que le había llevado, me dio su veredicto: "Publíquelo". Y ese fue el origen de mi *Poética del Relato de Viajes,* que sin su generoso y decidido apoyo dudo de que hubiera llegado a concretarse. Pasó el tiempo y me encontré con que D. Francisco, tal como hacía con los trabajos de otros discípulos, había citado los míos en estudios suyos. Sorprendida y emocionada, lo llamé para agradecérselo y me dijo, palabras más, palabras menos, estas frases que solo pueden ser pronunciadas por

un auténtico Maestro: "¡Ay Sofía! A mis años, un profesor no solo se alegra de que sus discípulos le hayan prestado atención, sino sobre todo, porque han seguido volando solos".

Su tan valiosa labor en todos los campos de la actividad académica fue reconocida con numerosas distinciones como la de Comendador de la Orden del Mérito de Italia, Oficial de las Palmas Académicas de Francia, Miembro de la Hispanic Society of América, Miembro por Andalucía de la Real Academia Española, Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid y Socio de Honor de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval, entre varias otras.

A cien años de su nacimiento y ocho de su partida, continuamos encontrando una guía en su ingente obra y en su inolvidable perfil humano. Por eso, una vez más, muchas gracias por todo, D. Francisco.